



NEW FEMINISM

Worlds of Feminism, Queer and Networking Conditions

Marina Gržinić / Rosa Reitsamer (eds.)

LÖCKER



Azucena Vieites



REPETICIONES
REPETIR

En el desarrollo de cualquier práctica artística, la traducción tiene que ver con una técnica de materialización concreta. La consciencia de que las imágenes se construyen teniendo en cuenta su materialidad, cómo están hechas, qué experiencia sensible tenemos de ellas, pasa por un aprendizaje en relación a los distintos procedimientos a través de los que éstas «toman cuerpo».

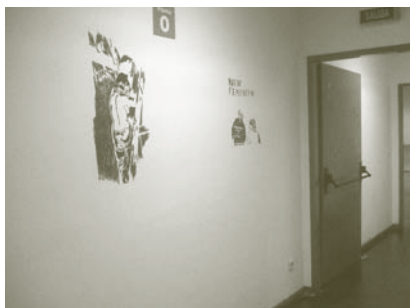
Recientemente he retomado la serigrafía para trasladar dibujos de una técnica a otra. La serigrafía tiene la capacidad de sorprenderme siempre, resulta importante que lo que haces te sorprenda. Hay algo de magia, de inaudito, en que, de repente, aparezca una imagen. Algo en lo que interviene el propio cuerpo. A través de un gesto, a través de una acción, exactamente al mismo tiempo, sin retardo, obtenemos un resultado. Lo que se obtiene es el resto de la acción. El resto como resultado orgánico, y en ello hay implícito una idea de abyecto. En ese trabajar desde la corporeidad de las imágenes no se trataría tanto de documentar un proceso que consista en reelaborar dibujos a través de la serigrafía (la noción de documento adquiere un cierto carácter virtual), sino de aunar las ideas de resto, como resultado orgánico y abyecto, como lo no asimilable.

La técnica específica de la serigrafía permite obtener una imagen una y otra y otra vez. Trae consigo cuestiones que tienen que ver con la idea de original, copia, obra única, seriada o reproducible. La artista Sturtevant dice: «Repetición no es repetir». En el efecto de repetición, lo representado se desvanece, se desvirtúa. La imagen se construye a partir de ese efecto reiterativo. En los intersticios ocurre algo que excede a la propia representación, que la enrarece. Una razón de ser de la práctica artística tiene que ver con la capacidad para provocar extrañamiento.

El proceso desencionaliza una imagen única, original, y nos hace preguntarnos sobre su carácter natural. Que ésta sea susceptible de ser repetida, copiada, imitada, supone cuestionar los opuestos binarios original/copia y negar el carácter primero del original y el derivativo de la copia. Nos lleva a incorporar una idea de lo absurdo con respecto a la imagen absoluta y a las formas lineales de narración.

El pasado mes de abril se me invitó a mostrar mi trabajo en el contexto de las jornadas *La copia, lo falso (y el original)* que se celebraron en Madrid. Una persona del público me comentó que en la medida en la que yo había hablado de desarrollar una técnica al margen de la idea de la técnica, resultaba paradójico comprobar que mis últimos dibujos parecían que eran mejores que los primeros, que estaban mejor hechos. Desarrollar una técnica desde la ausencia de ésta ha posibilitado que progresivamente haya sido capaz de controlarla, que no me despiste en torno a unas expectativas que ya están creadas, a una convención previa. El dominio de la misma se ha desarrollado desde su ausencia, desde un hacer que no parta de lo que el artista o la artista ya sabe o ya se sabe, y responde a una cierta idea de verdad; por esa razón finalmente el dibujo funciona, en definitiva lo que ocurre es que está mejor traducido.





En estas mismas jornadas comentaba que en una ocasión vi a un dúo musical salir a escena; comienza la música, se quedan delante del público, mirándolo fijamente, no terminan cantando en ningún momento, mientras dura la música se mantienen de esa manera, sin cantar, sosteniendo la mirada, divertidos. Parece como un principio de algo, pero en la medida en la que ese principio se prolonga más de lo que pareciera necesario, resulta desconcertante. Comentaba otro caso, el de un artista que es invitado a una mesa redonda y no habla mucho, no habla casi nada. Dentro de unos límites, se sabe muy *performer*.

En los dos casos se desvela lo que representan o no representan en relación a lo que se presupone que tienen que ser o a lo que tienen que hacer, como un dúo musical, cantar, como un artista-conferenciante, decir algo, cubrir ese espacio de tiempo por el que se le va a pagar. Ambos podrían aparecer como impostores al no cubrir unas expectativas previas, al no responder a una convención previa. La experiencia que yo tuve sin embargo fue la de que lo representado en un caso y en el otro respondía a esa idea de verdad de la que he hablado antes. Es un ejercicio de gran radicalidad no tratar de contener, de llenar espacios «vacíos», de construirlos desde la convención. Estas iniciativas se materializan en un efecto de repetición, de no cantar, de no hablar durante uno, dos, tres minutos o más tiempo. En ese esfuerzo por no tratar de contener, el resultado tiene lugar en los márgenes, en los límites, y es desde esos márgenes desde donde se excede a la propia representación. Es muy probable que otra traducción no nos hubiera mostrado nada más que errores.

He venido desarrollando en mi trabajo una cierta idea de collage, a partir del paisaje, del entorno que me rodea. La apropiación es un recurso más que una finalidad. Las

imágenes a partir de las que trabajo tienen algo de objeto encontrado y el resultado, también. Se trata de representar una especie de memoria estética-política en relación a un tiempo concreto y a una experiencia de tránsito, de paso por todo ello, una memoria cuya intensidad se va difuminando.

La traducción consiste en comprender lo que dice o hace el otro, en un proceso de empatía y en hacerse entender, tratando de situar el lugar en el que te encuentras. Recoger la obra de otras personas te permite una especie de contacto en la distancia, una genealogía, una forma de complicidad y de conocimiento.

Algunos títulos de los que me he servido han generado un espacio contenedor de dibujos que se ha mantenido mientras éste no se ha agotado.

Juguemos a prisioneras, Los sueños de vidrio te engañarán, Get Your Laws Off My Body, No mires, Pirates on Parade, Sorgiña zara zu? Ezetz harrapatu!, ¿Quién es libre de elegir?, Remake of the Weekend, Jeux de Dames Cruelles, Dibujos del Natural, Som aquí, Results, Apuestas feministas, Práctica más fracaso, Straight Not, Arty, The Remix, New Feminism, My Body My Right, Alrededor del mundo, Apuntes para un arte de la resistencia, Un cambio de forma, Oye lo que traigo, Positivamente sucio.

Suelo escuchar música mientras trabajo. Hice una exposición con el título *Oye lo que traigo*, en realidad era una exposición en la que no ibas a escuchar nada, no había música, sólo referencias en torno a ella. La música que suelo poner viene de emisoras *mainstream*, tipo Kiss FM. Paradójico, me quiero alejar de convenciones y sin embargo cuando trabajo escucho una música que viene desde un lugar que podríamos decir convencional. El opio del pueblo. Hacer uso de una cierta cualidad narcotizante, hipnótica, de todo esto, nos permite abrirnos paso y ver qué ocurre.

Durante las dos primeras semanas del pasado mes de abril di un taller de serigrafía en Arteleku, *Expresiones radicales*. Un artista invitado hablaba sobre su trabajo. Planteaba muchas cuestiones que habían ido surgiendo los días anteriores. Yo iba anotando, como una apuntadora que recoge lo que otra persona va diciendo. Desde lo objetivo y lo subjetivo al mismo tiempo. La objetividad no existe, todo es subjetivo. Yo he terminado por hablar de mi trabajo desde la objetividad por precaución al comprobar cómo eso de la subjetividad espera a la mujer, con los brazos abiertos, lo que yo llamo, la basura de la feminidad. Un ejercicio que debían plantear Buñuel y Dalí consistía en no dejar más de tres minutos para una idea, o algo así. A los tres minutos la convención entra por la puerta. Supongo que después el ejercicio es susceptible de ser revisado, siempre que se respete esa idea inicial, la posible ética que contiene.

Los sonidos transmiten estados de ánimo, lo dijo alguien en algún momento. Las imágenes también transmiten estados de ánimo. Melancolía a través de las imágenes. La melodía es una buena manera de poder transmitir niveles de intensidad. Cuando estos son muy acentuados, ese exceso puede necesitar de un reajuste.

En los últimos talleres que he dado, el de serigrafía en Arteleku antes mencionado y otro acerca del dibujo, *Una aproximación al dibujo DIY*, que tuvo lugar durante la última semana de febrero en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca, los participantes agradecieron no tener que terminar nada, ni estar sometidos a las comparaciones de ser mejor o peor artista en función del resultado final, una liberación. La propuesta que planteé consistía no tanto en terminar un proceso a través del dibujo o la serigrafía como en iniciarlo y observar sus derivas. Pues eso. ♦

Their Names In Lights . . .